

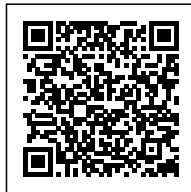
CAMBIOS FAMILIARES

Posted on abril 24, 2011 by Administrador



Category: [Default Humanístico](#)

Tag: [Default Humanístico](#)



CAMBIOS FAMILIARES

"...muchos chicos pasan todo el día sin atención de nadie, son los niños de "llave al cuello".."Marco Marchioni.Sociologo español dedicado a la rehabilitación de colectivos marginales.

Muchos chicos solos. La crónica habla de abandonos sugestivos. El mundo parece ser solo de los adultos; ora el ciber, luego la calle, o sino el infante esperando la vuelta de los familiares de unas vacaciones como lo muestra la noticia policial (eso sí, con una heladera repleta de comida). La heladera se convierte en el único vehículo comunicacional que es más un desencuentro que un encuentro.No hay mesa familiar.

Todo esto se da dentro de un marco de cambio de las configuraciones familiares.Los datos del INDEC nos muestran que los nacimientos fuera del vínculo matrimonial eran del 24 % en 1960 y del 53% en el 2.000.A su vez los divorcios y separaciones igualan a la de casamientos, así nos encontramos que en la Provincia de Buenos Aires la proporción es de uno a uno, cuando en los últimos años era de tres casamientos por cada divorcio.Aumenta la cohabitación de prueba siendo del 8,3% en 1960 y el 42,7% en el 2001. Los hogares monoparentales llegan al 30 % en los grandes centros urbanos(habitualmente de madre sola).Prácticamente va desapareciendo la familia extensa y amplia de tíos y abuelos para también romperse la familia nuclear(padres e hijos) que era,éste,el conjunto familiar producto de la Revolución Industrial.Todo esto anuncia no sólo la presencia cada vez más periférica del padre (ausencia que se transforma en relevante en la estructuración de los ideales infantiles), sino también la deserción de la función de pacificación generacional de los abuelos.

Los casamientos disminuyeron en un 11% entre 1991 y 2001 y las uniones de hecho no legalizadas en el mismo período subieron un 50%.Esto se muestra más claramente en las zonas muy empobrecidas(el empleo precario y la dificultad en estructurar proyectos vitales parecería ser un indicador) y en los sectores opulentos por un cambio de valores culturales.En sectores de clase media y alta la edad para casarse pasó en una década de 24 a 34 años .En los sectoresa bajos es una realidad el embarazo precoz y la deserción del varón en el reconocimiento del hijo.

La tasa de fecundidad bajó en los sectores medios y acomodados de 3,4 hijos por mujer en 1980 a 1,8.Esto sube enormemente en clases bajas llegando a casi 5 hijos.Todo esto anuncia un cambio social con ciertas consecuencias por las dificultades de integración de ciertos colectivos sociales.

El tema parecería ser que muchos de estos nuevos conjuntos familiares tienen serios problemas para la contención de las jóvenes generaciones.Aumenta la vulnerabilidad de los que crecen. El desvalimiento masivo y el abandono es una nota característica de hoy. B. Klisberg (PNUD) nos dice sobre esto que "la sociedad paga costos altísimos por el debilitamiento de las familias". Los dos tercios de los jóvenes en infracción con la ley pertenecen a familias atomizadas y dispersas.Los jóvenes de hoy se socializan más con los grupos de pares, en la calle o en "burbujas"virtuales (ciber)

que en la casa. La mesa familiar es un evento en algunas familias raro, con lo cual se resiente el encuentro, la transmisión de valores, y la identificación bases todas de la identidad. Ahí parecería ser como dijimos más arriba que la heladera es único vínculo anónimo y despersonalizado entre todos.

Podemos ver a estos fenómenos desde un conjunto complejo de causalidades: nuevos valores sociales, predominio del trabajo y la producción sobre cualquier otro tipo de relación, precariedad del empleo, cambio de la situación de la mujer. Pero hoy también necesitamos plantearnos ante la masividad de los fenómenos de desvalimiento si estas nuevas configuraciones familiares cumplen con ciertos objetivos básicos para el desarrollo sano: a) sabemos que se resiente la transmisión generacional, b) la familia deja de ser un reaseguro ante las crisis y dolores de la vida y aparece el fenómeno también masivo de mayores solos y sin cobertura afectiva; existiendo entonces una crisis de amparo, c) ¿cómo se replica la vida social si falla el ámbito privado y doméstico familiar?, d) ¿podrá hacerse cargo el Estado de estas soledades masivas que son verdaderos síntomas sociales?.

Los interrogantes que estas cuestiones tienen recién se están planteando en el mundo. Suecia, Alemania y Francia están tratando de apuntalar la vida familiar especialmente teniendo como objetivo el cuidado de los más pequeños. Es nuestra asignatura pendiente.

